



**Asamblea General**

Distr.  
GENERAL

A/43/740  
24 de octubre de 1988  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo tercer período de sesiones  
Temas 12, 82 y 83 del programa

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL

LA CRISIS DE LA DEUDA EXTERNA Y EL DESARROLLO

Carta de fecha 21 de octubre de 1988 dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de la República Socialista Soviética  
de Ucrania ante las Naciones Unidas

En nombre de las delegaciones de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Mongolia, Polonia, la República Democrática Alemana, la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República Socialista Soviética de Ucrania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, tengo el honor de solicitarle que distribuya el documento adjunto, titulado "La actual situación monetaria y financiera internacional" como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas 12, 82 y 83 del programa.

(Firmado) Guennadi I. OUDOVENKO  
Embajador  
Representante Permanente de la  
República Socialista Soviética de  
Ucrania ante las Naciones Unidas

Anexo

**DECLARACION CONJUNTA DE LAS DELEGACIONES DE BULGARIA, CHECOSLOVAQUIA, HUNGRIA, MONGOLIA, POLONIA, LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA, LA REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA DE BIELORRUSIA, LA REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA DE UCRANIA Y LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS SOBRE LA ACTUAL SITUACION MONETARIA Y FINANCIERA INTERNACIONAL**

1. En estos últimos años la economía mundial se ha caracterizado por el empeoramiento de la situación del mercado mundial, una inestabilidad creciente y fuertes irregularidades del desarrollo económico. Al mismo tiempo aumenta constantemente la interdependencia económica de los Estados.
2. La expansión del comercio internacional ha quedado frenada no sólo por haber disminuido el ritmo del crecimiento económico, sino también por los déficit crecientes de la balanza comercial y de pago de muchos países, el elevado nivel del endeudamiento externo, el descenso de los precios de los productos básicos, la inestabilidad de los tipos de cambio, las formas de proteccionismo tradicionales y nuevas, y un deterioro general del clima comercial y económico.
3. El sistema monetario y financiero internacional sigue siendo uno de los sectores más inestables de la economía mundial y genera situaciones de crisis en las relaciones económicas internacionales en general. De esto da amplias pruebas el informe del Secretario General sobre la crisis de la deuda externa y el desarrollo (A/43/647).
4. Uno de los problemas más graves con que se enfrenta la economía mundial en el decenio de 1980 es la crisis de la deuda, que afecta con particular dureza a los países en desarrollo. La deuda externa es actualmente superior a los 1.000 millones de dólares, y los pagos por concepto de servicio de la deuda consumen la tercera parte de los ingresos de exportación combinados de los países en desarrollo y de otros países fuertemente endeudados, mientras que el ingreso per cápita de la mayoría de los países en desarrollo es el mismo que en el decenio de 1970.
5. Al mismo tiempo, la crisis de la deuda pone en peligro la estabilidad del sistema financiero internacional en conjunto e influye también desfavorablemente en las relaciones económicas externas de los países socialistas, así como en su participación más activa en la división internacional del trabajo.
6. La cuestión del endeudamiento externo se ha convertido en uno de los problemas más agudos de las relaciones económicas internacionales y constituye un grave obstáculo para el desarrollo de los países deudores. Ha adquirido carácter crónico, sobrepasando el marco puramente económico hasta convertirse en un problema político mundial.
7. La tarea de resolver el problema mundial de la pobreza y de reducir el gran desequilibrio existente entre los países en desarrollo y el resto del mundo requiere una solución a largo plazo. En un mundo interdependiente, una solución justa del problema de la deuda coadyuvaría al crecimiento económico de todos los Estados. La tarea principal es, entre otras, hallar maneras de proporcionar

/...

financiación a largo plazo para el desarrollo de los países endeudados, ante todo los países en desarrollo, en condiciones que hagan posible el pago de la deuda sin detrimento de su crecimiento económico y su progreso social.

8. Una estrategia amplia en esta esfera sólo puede formularse sobre la base de los intereses comunes y la común responsabilidad de todas las partes interesadas. Esta reciprocidad presupone que, por una parte, los países deudores persigan unas políticas económicas eficaces orientadas hacia el crecimiento y hacia el desarrollo y que, por la otra, los acreedores - incluidos los países que poseen una parte mayoritaria de las fuentes internacionales de financiación y que ejercen gran influencia en las tendencias de desarrollo de la economía mundial - adopten políticas económicas que garanticen un clima económico mundial seguro y favorable, creen condiciones financieras estables y faciliten fuentes de financiación.

9. En la situación actual, caracterizada por una diversidad de situaciones socioeconómicas y de intereses de los países deudores, es posible avanzar hacia la solución del problema de la deuda si se siguen elaborando arreglos para el pago de la deuda que tengan en cuenta la situación y las circunstancias especiales de los países deudores, sus intereses socioeconómicos primordiales y su capacidad de pago.

10. Los países socialistas estiman que para solucionar el problema de la deuda es indispensable reestructurar el sistema de las relaciones económicas internacionales sobre una base justa y equitativa, teniendo debidamente en cuenta el equilibrio de intereses de todos los países, independientemente de su sistema socioeconómico y de su grado de desarrollo. Para superar la crisis de la deuda mundial se necesitan los esfuerzos de toda la comunidad internacional. Es importante no sólo superar la actual crisis de la deuda, sino también elaborar una serie de directrices que garanticen condiciones favorables para la liquidación de la deuda y evitar de ese modo que la crisis se repita.

11. Tomando como base unas directrices internacionalmente convenidas se debería establecer una amplia estrategia de acción cooperativa mediante la cual se puedan tomar en consideración las circunstancias particulares de cada país y se consiga:

a) Un clima económico más estable y previsible obtenido gracias a esfuerzos concertados tendientes a corregir los desequilibrios fiscales y externos actuales, a reducir las tasas reales de interés, a estabilizar los tipos de cambio, a incrementar el acceso a los mercados y a eliminar el proteccionismo y las prácticas comerciales injustas;

b) La reducción de la salida de recursos de los países en desarrollo;

c) Un acuerdo en virtud del cual todos renuncien a aprovecharse de las dificultades monetarias y financieras de determinados países para ejercer sobre ellos una presión política o injerirse en sus asuntos internos;

d) Modalidades y condiciones de las operaciones de renegociación y alivio de la deuda basadas en una evaluación realista de la situación social y económica de los países deudores, incluidos los costos sociales de sus esfuerzos de ajuste;

e) Una reducción general de los tipos de interés de los préstamos bancarios pendientes;

/...

f) Una actitud flexible de los bancos comerciales en lo tocante a la reestructuración de la deuda y la concesión de nuevos préstamos a las naciones endeudadas así como a la adopción de medidas innovadoras ajustadas a las distintas circunstancias, y una participación más activa de otras partes interesadas, en particular los gobiernos y las instituciones financieras internacionales;

g) Elaboración de medidas y mecanismos apropiados para aliviar las cargas ocasionadas por cambios de la balanza externa de pagos del país imprevistos y ajenos a su control;

h) Adopción de medidas adicionales en favor de los países menos adelantados.

12. La Asamblea General de las Naciones Unidas, en sus resoluciones 41/202, de 8 de diciembre de 1986, y 42/198, de 11 de diciembre de 1987, aprobadas en sus períodos de sesiones cuadragésimo primero y cuadragésimo segundo respectivamente, así como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en el Acta Final de su séptimo período de sesiones, adoptaron medidas específicas tendientes a resolver los problemas de la deuda externa. Los países socialistas desean reiterar su apoyo a esos documentos.

13. El sistema de tipos de cambio flotantes que existe desde comienzos del decenio de 1970 es una consecuencia de la internacionalización de las economías de los Estados, del desarrollo de los mercados internacionales de capital y de la eliminación de las restricciones de cambios en la mayoría de los países desarrollados.

14. La vuelta al sistema anterior de paridades fijas parece imposible. Al mismo tiempo, las bruscas fluctuaciones de los tipos de cambio que caracterizan al sistema monetario actual desorganizan las relaciones económicas mundiales y minan su eficacia.

15. Los países socialistas, que están intensificando sus relaciones económicas externas, están particularmente interesados en participar en la mejora de los arreglos monetarios y de crédito internacionales y apoyan toda propuesta constructiva tendiente a estabilizar los tipos de cambio mediante la adopción de políticas económicas coordinadas y la creación de zonas monetarias indicativas. La idea de reforzar la coordinación internacional de las políticas monetarias, posiblemente sobre la base de un conjunto convenido de indicadores estadísticos, es digna de atención.

16. La posición de los países socialistas respecto de la reforma del sistema monetario internacional se basa en las siguientes consideraciones:

a) Se requiere una acción urgente para reformar el sistema monetario y financiero internacional en interés de todos los países;

b) Es preciso fortalecer el papel de las unidades monetarias internacionales, emitiendo incluso nuevos derechos especiales de giro;

c) Es necesario atenuar las extensas y prolongadas fluctuaciones de los tipos de cambio.

/...

17. Los países socialistas subrayan que los gastos en armamento constituyen un serio obstáculo para el desarrollo. La solución del problema de la deuda recibiría un apoyo esencial si cesara la carrera de armamentos y se utilizara parte de los recursos así liberados para incrementar la asistencia oficial para el desarrollo.

18. Los debates que se celebren en las Naciones Unidas y en otras organizaciones internacionales deberán centrarse en la determinación de aquellas zonas en que se puede adoptar una acción conjunta sobre la base de unos intereses idénticos o similares. Los países socialistas consideran que está surgiendo un consenso favorable al progreso en la esfera de la cooperación monetaria y financiera. Esto exige abordar con un enfoque mundial los problemas económicos mundiales.

19. Los países socialistas están dispuestos a cooperar con todos los Estados y las organizaciones e instituciones internacionales en una labor conjunta para hallar los medios de llegar a una solución justa y duradera de los problemas monetarios y financieros internacionales.

-----